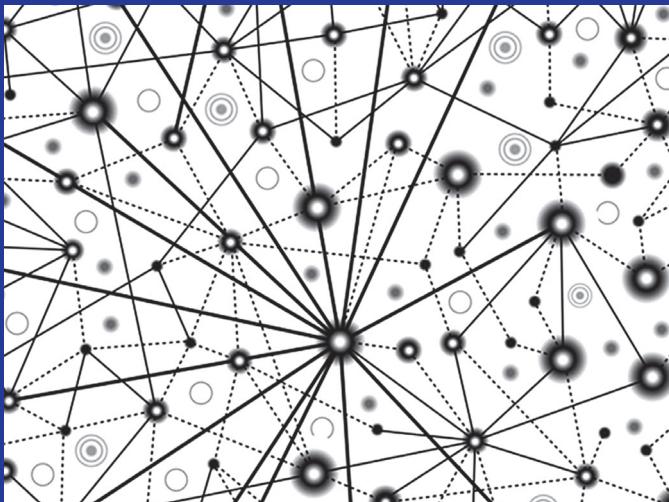


- ↳ El cuidado del mundo:
La ética como condición material inmanente
Maynor Antonio Mora y Juan Rafael Gómez Torres
- ↳ María, la Magdalena:
Consideraciones desde la complejidad
M. Fabio Altamirano F.



- ↳ Relación entre formación y evaluación
de docentes en Educación Media Superior
Rubén González de la Mora
- ↳ Vacuidad y post-humanismo
La falacia de la calidad, el control
y el juicio correcto
Héctor Sevilla Godínez

Universidad Antropológica de Guadalajara

RECTOR

Mtro. Alejandro Garza Preciado

FUNDADOR

Dr. José Garza Mora

DIRECTOR DE LA REVISTA GIRUM

Dr. Héctor Sevilla Godínez

DISTRIBUCIÓN

Universidad Antropológica de Guadalajara
Plantel López Mateos Sur
Av. López Mateos Sur 4195, Col. La Calma
Zapopan, Jalisco, México. 45087
Tel.: 36-31-68-61

DISEÑO Y SELECCIÓN DE IMÁGENES

Demetrio Rangel Fernández

IMPRESIÓN

Pandora Impresores
Caña 3657, Col. La Nogalera, Guadalajara, Jalisco, México

COMITÉ DE ÁRBITROS DE LA REVISTA GIRUM

Dr. M. Fabio Altamirano Fajardo

Universidad Antropológica de Guadalajara

Dr. Octavio Balderas Rangel

Universidad Antropológica de Guadalajara

Dr. Arturo Benítez Zavala

Universidad de Guadalajara / ITESO

Dra. Ana María González Garza

Asociación Transpersonal Iberoamericana

Dr. Roberto Gómez Espinoza

Universidad del Valle de Atemajac

Dra. Margarita Maldonado Saucedo

ITESO

Dr. José Antonio Pardo Oláez

Universidad Iberoamericana

Dra. Liliiana Remus del Toro

Universidad del Valle de Atemajac/ Remus y Asociados

Dr. Juan Pablo Sánchez García

Universidad Antropológica de Guadalajara / Líder Consultores, S.C.

Dr. Guillermo Schmidhuber De la Mora

Universidad de Guadalajara

Dr. Juan Manuel Sotelo Vaca

Universidad del Valle de Atemajac

Dr. Juan Carlos Silas Casillas

ITESO

Dra. Adriana Berenice Torres Valencia

Universidad de Guadalajara

Dr. José Alfonso Villa Sánchez

Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo

Mtro. Christian Omar Bailón Fernández

Universidad Antropológica de Guadalajara

Mtro. Abraham Uriel González Alcalá

Universidad Antropológica de Guadalajara



María, la Magdalena:

Consideraciones desde la complejidad

Mary Magdalene: Considerations from complexity

M. Fabio Altamirano F.

Resumen

¿Por qué un nuevo escrito María magdalena? La respuesta es porque bajo la propuesta de la complejidad la Magdalena permite una serie de consideraciones ligadas a la ambigüedad y a la incertidumbre que permite ver a este personaje como una protagonista cuyo papel ha sido pasado por alto, quizá de forma involuntaria, durante muchos siglos de una visión profundamente patriarcal de la Iglesia. El presente trabajo invita al lector a entrar en una visión que pretende tomar en cuenta no solo la perspectiva Evangélica del tema, si no la visión ampliada que ofrece la metodología de la complejidad, una propuesta con base en los trabajos de Edgar Morín, que entiende que la mejor aproximación a la realidad solo se logra con la afluencia de el mayor número de datos posibles en un intento interdisciplinario de reunirlos.

Palabras clave: María Magdalena, complejidad, teología femenina.

Abstract

Why a new writing Mary Magdalene? The answer is because under the proposal of complexity the Magdalene allows a series of considerations linked to the ambiguity and uncertainty that lets us see this character as a main one whose role has been overlooked, perhaps involuntarily, for many centuries of a deeply patriarchal vision of the Church. The following paper invites the reader to enter into a vision that intends to take into account not only the Evangelical perspective of the subject, but also the expanded vision offered by the methodology of complexity, a proposal based on the works of Edgar Morín, who understands that the best approximation to reality is only achieved with the influx of the greatest number of data possible in an interdisciplinary attempt to bring them together.

Keywords: Mary Magdalene, complexity, feminine theology.

Introducción

Al lo largo de todos los textos evangélicos la figura de María Magdalena es clara y bien definida, en los años de la Iglesia primitiva se mezclan las figuras de los distintos personajes femeninos de nombre María, Mahriam o Miriam, nombre que además era común entre las mujeres de la época, confusión que fue hecha más representativa por Gregorio Magno en 591, donde, con base en hecho que nos ocupa, la Magdalena es calificada de prostituta, las afirmaciones del Papa Gregorio se trasforman en enseñanzas de la Iglesia, aseveraciones que no fueron aceptadas por las Iglesias ortodoxas y protestantes en su momento.

Frente a estas confusiones surge la pregunta de ¿Por qué un nuevo escrito sobre un personaje y un tema tan relativo en la historia de salvación?, la respuesta es porque bajo la propuesta de la complejidad la Magdalena no es, ciertamente, un personaje relativo, por el contrario es una protagonista cuyo papel ha sido pasado por alto, quizás de forma involuntaria, durante muchos siglos de una visión profundamente patriarcal de la Iglesia.

El presente trabajo invita al lector a entrar en una visión que pretende tomar en cuenta no solo la perspectiva Evangélica del tema, si no la visión ampliada que ofrece la metodología de la complejidad, una propuesta con base en los trabajos de Edgar Morín, que entiende que la mejor aproximación a la realidad solo se logra con la confluencia del mayor número de datos posibles en un intento interdisciplinario de reunirlos.

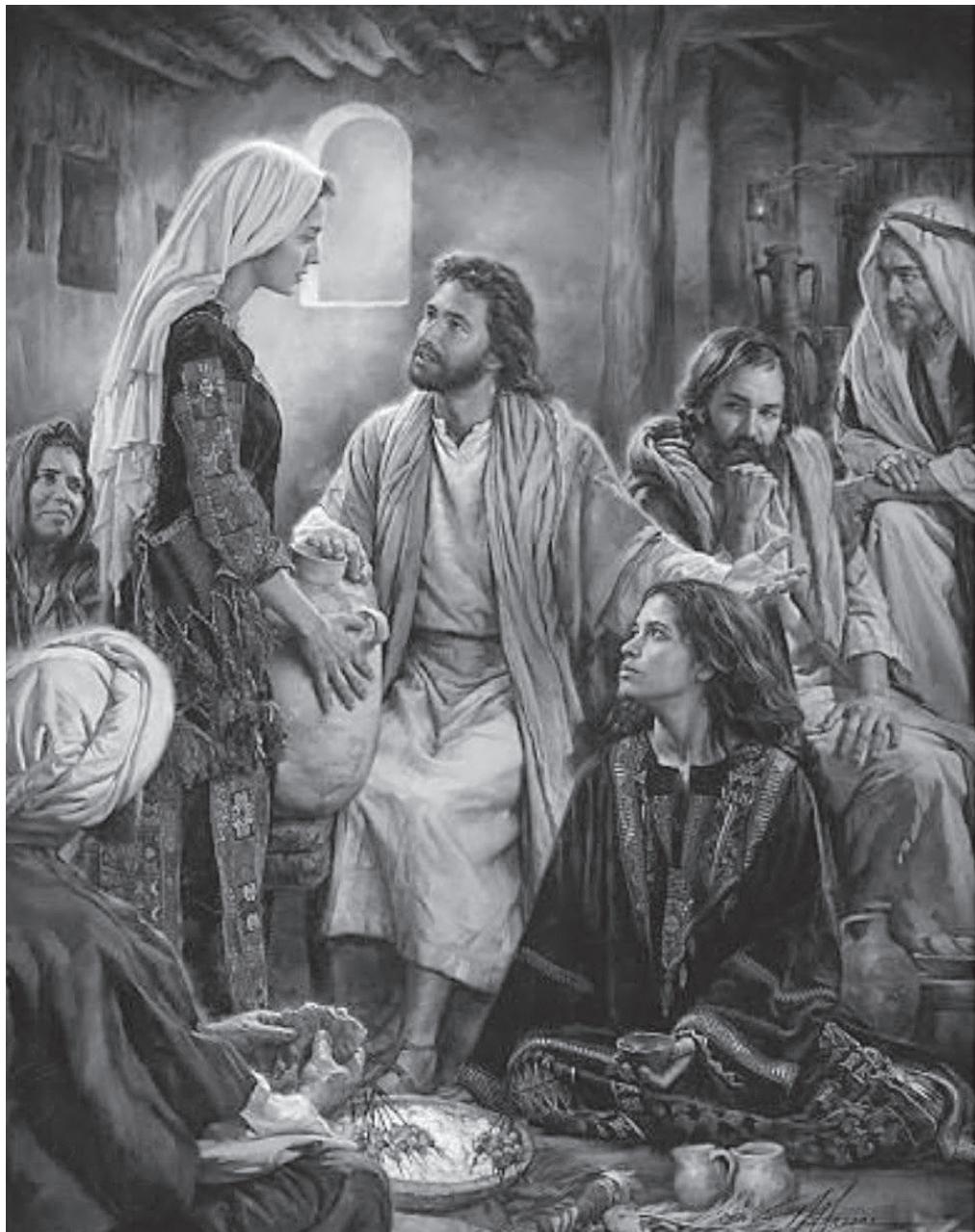
No es posible iniciar sin el agradecimiento al Dr. Javier Quezada del Rio, Bíblista mexicano de amplio reconocimiento, por sus correcciones y comentarios.

1. La propuesta de trabajo

La cita elegida para dar pie a este trabajo es la de Lucas 8, 1-3. En la versión del Nuevo Testamento, Versión directa del texto original griego, de Nácar y Colunga (1961, 1078) de la BAC dice así: 8,1 Yendo por ciudades y aldeas predicaba y evangelizaba el rey de Dios. Le acompañaban los doce 8,2 y algunas mujeres que había sido curadas de espíritus malignos y enfermedades. María llamada Magdalena, de la cual habían salido siete demonios; 8,3 Juana la mujer de Cusa, administrador de Herodes, y Susana, y otras varias que le servían de sus bienes.

Es interesante el visualizar que en la cita de Lucas se hace mención del servicio de las mujeres, como que "les servía de sus bienes" otras traducciones dicen "con sus bienes", se ha dicho en algunas ocasiones que el papel de las mujeres era el de servir como apoyo económico-asistencial al grupo de Jesús.

En realidad lo que interesa del texto es la referencia a María Magdalena, en la primera mención lo que destaca es que: 1) María llamada, o cuyo sobrenombre es Magdalena, y la primera pregunta es ¿quién es ella?, es bien sabido que María era un nombre común entre las mujeres es posible que el llamarla Magdalena era una forma simple de identificarla, del mismo modo que se menciona a Juana como la mujer de Cusa o a Susana, cuyo nombre



posiblemente no fuera tan común o al menos no hubiera tantas mujeres con ese nombre entre las seguidoras de Jesús.

La tradición dice que le nombraban Magdalena por ser originaria de Magdala o Migdal. Esta es una población que según

estudios recientes del Equipo de Trabajo de la Universidad Anáhuac del Sur (Universidad Anáhuac del Sur, s.d.), que colabora en una excavación arqueológica en dicho lugar, el cual se encuentra en la orilla noreste del Mar de Galilea. Era un puerto pesquero que tenía como principal actividad comercial la de salar pescado para su envío a Roma.

Sin embargo, como primer paso del análisis desde la complejidad es necesario preguntarse si María realmente era de Magdala o era de otra procedencia. ¿Cuál sería la importancia de esto?, bueno la importancia es que puede tener relación con la expulsión de los demonios de la que hace mención el Evangelio.

Magdala, Migdal, Magdolum, Magdol, o simplemente Magdalena

Magdala, o Migdal, es un enclave en la porción noreste del mar de Galilea, la palabra viene del arameo **מִגְדָּל** que se traduce como “torre”, existen muchas posibilidades de que Madalena viniera de ese lugar. Sin embargo es posible también que viniera de Madolum, lugar situado en la península del Sinaí. También es mencionado como Magdol, hay que recordar que en el hebreo antiguo las vocales no se escriben, solo se pronuncian, de acuerdo a la tradición, lo que hace fácil la confusión Migdal-Magdol.

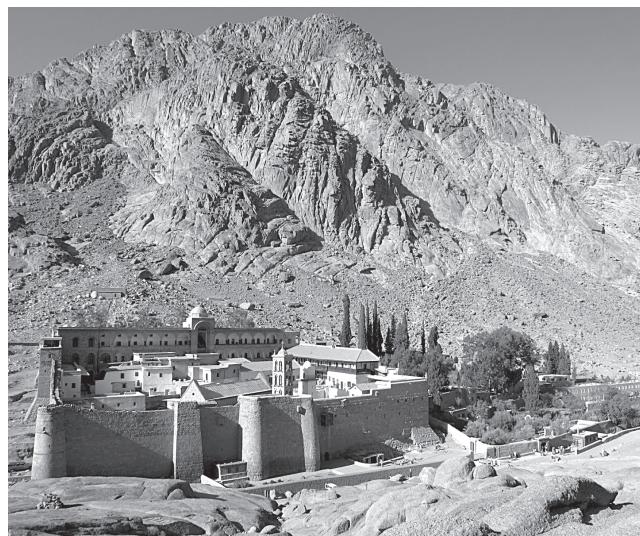
El mismo Fitzmyer, en su texto de *El Evangelio según Lucas* (Tomo 1, pag., 712) confunde las locaciones geográficas al referir el pueblo de Magdala. El último punto a considerar con respecto al nombre de la Magdalena es que su denominación de

migdal puede estar relacionada de forma significativa con la cita del profeta Miqueas (4,8) “Y tú, oh torre del rebaño, fortaleza de la hija de Sion, hasta ti vendrá el señorío primero, el reino de la hija de Jerusalén”.

Curada o sanada

En el Evangelio de Lucas existe una diferencia entre curar y sanar por lo que es posible que las mujeres no es que hayan padecido alguna enfermedad o malignidad de las que fueron curadas, sino que fueron “hechas sanas”, transformadas, trasmutadas, evolucionadas.

Otro aspecto a tratar es el de los siete demonios, es bien sabido que el número siete tiene un significado especial para el Pueblo Judío, es probable que, por su referencia a los Caldeos, en principio signifique la totalidad, pero también tiene que ver con la completud, con el cierre de un ciclo o con lo que ahora se llama la integración.





El tema de los demonios es interesante ya que en primer lugar este término abarca diferentes ideas, para los griegos, los *δαίμονες* eran espíritus que bien podían ser buenos o malos, o mejor traviesos (en su acepción del que atravesia) particularmente en el sentido sexual que se personifican en la figura de faunos o ninfas, entre otros.

En segundo lugar Lucas Evangelista diferencia *δαίμονες* (daimon) de *διαβόλος* (diabolós), en el primer caso ya se ha comentado que para los griegos y latinos los demonios eran figuras míticas que bien podían ser buenas, malas o neutrales, en

especial relacionadas con temas sexuales, en el segundo caso citado así por el mismo evangelista en el mismo capítulo (Lc 8, 12) el diablo era asociado a la división (el que divide), al engaño (el engañador).

De este apartado surgen algunas preguntas: ¿María efectivamente padecía alguna enfermedad mental o neurológica que en la antigüedad podía considerarse como una posesión demoníaca? ¿Por qué permite María que salgan de ella (Lucas) los demonios?, ¿eran parte de su cultura de origen? ¿Se refiere a ídolos? ¿Para qué expulsa Jesús (Según el relato de Marcos) los demonios de María? ¿Eran demonios desde



la compresión judía de la idolatría o desde la idea griega de los dioses lujuriosos? ¿Cuál es la importancia de señalar la permanencia de María en esa dialógica de ruptura/cambio? ¿Ese cambio solamente significa el seguimiento de María a Jesús? ¿Este hecho provocó una forma de recursividad entre el Nazareno y María? De generarse una forma recursiva/generativa de comunicación entre ambos, ¿cómo, por qué o dónde es que ésta se rompe al grado de que la visión de María Magdalena queda fuera del Evangelio? Si se rompió esa forma de recursiva/generativa ¿por qué es elegida para ser la primera testigo de la Resurrección?

2. La Complejidad

Al inicio de una metodología de investigación siempre es importante poder definir de manera clara los fundamentos desde los cuales se pretende trabajar. Para este inicio se tomará como base la colaboración de Juan Carlos Moreno (2002) que permite una mirada extensa sobre la difícil tarea de definir la Complejidad.

Moreno inicia diciendo que hay dos enfoques que definen la complejidad el primero que habla de la "incapacidad de compresión de un objeto que nos desborda intelectualmente". El segundo enfoque es epistémico y lo define como "una relación de compresión con algo que nos desborda, pero de lo que, pese a todo podemos tener una comprensión parcial y transitoria en esta última se dice que algo es complejo porque tenemos una comprensión distinta, que no podemos reducir o simplificar a una compresión simple" (Moreno, 2002, 11, p. 1).



M.C. Escher

También menciona que la complejidad se puede entender desde su raíz *complexus* que significa "lo que está tejido en conjunto". Moreno resume la idea de complejidad como "un modo de pensamiento que vincula tanto el orden, lo universal y lo regular, como el desorden, lo particular y el devenir" (2002, p. 13).

La perspectiva de Morín que señala que "la compresión adecuada es la compresión que articula lo desarticulado, sin desconocer a la vez las distinciones. Es la compresión que sostiene la concurrencia, el antagonismo y la complementariedad de los contrarios, pero no necesariamente al mismo tiempo", partiendo de esta perspectiva la complejidad "es la unión dialógica de la simplificación y la complejización" (Moreno, 2002, p. 17). Para Moreno, en el enfoque de Morín "lo realmente complejo es la realidad, pero el pensamiento puede ser complejo en la medida en que se cure de simplificar lo real" (2002, p. 19).

En este trabajo se elige la perspectiva moriniana, aunque no se excluye la posibilidad de echar mano de la visión de Luhmann en algunos momentos dado que aunque es más teórica tiene una inclusión más social.

Fundamentos epistemológicos para entender la complejidad

El origen de la epistemología de la complejidad son tres perspectivas teóricas: la teoría de sistema de Berthalanffy, la cibernetica de Wiener y la teoría de la información de Shannon y Weaver.

Obvia decir con base a todos los elementos anteriores que se impone una epistemología distinta a la clásica, lo que implica “el surgimiento del problema y de la conciencia de la complejidad en la historia de la ciencia contemporánea” (Rodríguez

Z., 2010 p.1) de donde surge un giro epistemológico importante que involucra nuevos conceptos y nuevos lenguajes.

La perspectiva de Morin ve la complejidad desde la organización, el objeto en sí mismo es un objeto relacional, en la medida que éstos interaccionan, la organización es abierta, histórica y contextualizada que tiene una “disposición de relaciones entre componentes” y los elementos no son disgregables y por tanto incomprensibles de forma autónoma, es decir que según García (2006) citado por Rodríguez y Aguirre, poseen la cualidad de la interdefinibilidad, lo que significa que solo se pueden entender en función de todos los demás elementos (Rodríguez Z. y Aguirre, 2011).





El sistema es la “unidad global organizada de interrelación entre los elementos, acciones e individuos” (Rodríguez Z. y Aguirre, 2011 p. 3). Sistema y organización se involucran entre sí.

A diferencia de la epistemología científica clásica que busca una verdad puntual, lograda solamente mediante una metodología establecida, la epistemología de la complejidad implica una forma transdisciplinar de conocimiento que permite un conocimiento que posibilita cualquier cosa cuya característica más importante es la apertura que lleva a la incompletitud, a un conocimiento inacabado y así a la incertidumbre.

Para responder a la pregunta de por qué hacer el análisis desde la complejidad se hará referencia a la participación de Gómez y Jiménez en el Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo quienes afirman “el pensamiento complejo busca integrar y globalizar religando las partes al todo, el todo a las partes y las partes entre sí, pero tiene la conciencia de que es imposible conocer el todo...es un modo de pensar que intenta asumir el desafío que le proponen la incertidumbre y la contradicción” (2002, p. 117). Para comprender un poco más a Jesús en sus múltiples dimensiones, histórica, espiritual, personal, social y teológica, se considera primordial hacerlo desde el pensamiento complejo. Al desafiar la incertidumbre y la contradicción se puede permear mejor la frontera entre la historia, la realidad y la fe.

La complejidad y su método

La metodología de la complejidad, desde la perspectiva de Edgar Morín parte de seis principios: 1) el principio dialógico o de dialogización, 2) el principio de recursión o de recursividad, 3) el principio hologramático, 4) el principio de emergencia, 5) el principio de auto-eco-organización y 6) el principio de borrosidad.

Estos principios funcionan como estrategias de construcción de la complejidad como tal de una realidad dada. Las definiciones están tomadas en base al trabajo de Gómez y Jiménez (2002).

complejidad

1) Principio Dialógico

Es una relación que pone en correspondencia ideas que tienen lógicas diferentes, es decir, se unen principios que pueden excluirse mutuamente pero que, de hecho, se dan en un evento de la realidad, lo que implica que al darse en la situación tiene una articulación o dependencia implícita y en un momento dado constituyen elementos generativos de la organización. Este principio lleva a una “unidimensional compleja”, es decir, ambas cláusulas son no-eliminables y no-reductibles, de forma independiente son irreconciliables, pero dado que coexisten en un hecho hay que relacionarlos en forma de “bucle”.

2) Principio de recursividad

La recursividad trata de identificar las realidades que son resultado y a su vez origin

y causa del proceso que las origina, es decir que es un “bucle” en el sentido de que se origina en la misma línea, genera un cambio y ésta a su vez es causa de otro cambio. En la medida que esta va sucediendo el sistema se auto-transforma. Es decir el sistema se auto-produce y se auto-organiza.

3) Principio hologramático

Este es un todo que no termina de totalizar, facilita la visualización del todo, o de la característica básica de este todo, en cada una de las partes. Es un principio que facilita el re-ligamiento de las partes con el todo. Puede darse en tres formas: a) Holonómica, el todo como principio rector de los hechos, b) Hologramática, es cuando la marca del todo es un componente implícito de las partes, y c) Holoscópica, es cuando el todo está presente en la representación de un fenómeno.



4) Principio de Emergencia o emergente.

En toda realidad surgen condiciones o escenarios nuevos, a los cuales se les denomina emergencias o emergentes del componente que les permite verse en un sistema diferente o en forma distinta dentro del mismo sistema. El todo no se reduce a la parte ni tampoco ésta al todo. Es una correspondencia biunívoca entre ambos.

5) Principio de Auto-eco-organización

El evento no se aísla en su medio, tampoco es un mero producto de éste, hecho y entorno se afectan mutuamente, ya sea de forma concurrente, complementaria o antagónica, hay una correspondencia entre la lógica del sistema y la lógica externa afectada por el evento, estableciendo una dialógica entre ambos que redundan en la relación con el entorno exterior.

6) Principio de borrosidad

Es un principio que da cuenta de que la realidad no es solo bivalente si no que en el medio existe una gama infinita de posibilidades.



Otros elementos del análisis complejo

Existen también otros elementos que contribuyen al análisis desde el paradigma de la complejidad, entre los que se mencionan como básicos son el análisis de las fuerzas que se dan dentro de un sistema, en él, existen fuerzas de atracción, que existen a nivel de componentes, y fuerzas de exclusión, las que habitualmente son superadas por las primeras que crean una retroacción negativa que evita que el sistema llegue a su umbral de tolerancia y las fuerzas negativas sean demoledoras para el propio sistema

Otro instrumento del análisis desde la complejidad es el denominado bucle tetralógico, este parte del hecho de que las interacciones no son posibles sin que, como consecuencia de ellas existan desórdenes que pueden observarse como desigualdades, movimientos turbulentos o agitaciones generadas por la interacción dada (Glosario Erave, 2015). Bajo esta metodología se procede al análisis del tema propuesto.



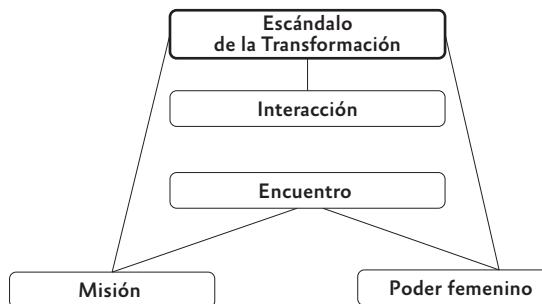
3. El análisis de la relación de María Magdalena en el grupo de Apóstoles

En el evento que nos ocupa, existen dos tipos de fuerzas iniciales, una fuerza atractora, que es la cualidad taumatúrgica de Jesús, aunada seguramente a una presencia atrayente que invita a buscarlo, a mirarlo, y algunas fuerzas de exclusión: el mundo, los antecedentes culturales y de formación de María la Magdalena (a la que en lo subsiguiente solo se mencionará como María) y la situación propia de la mujer en el entorno, lo que contesta la primera interrogante de su cuerpo como símbolo: ¿qué es?, una mujer real, de su tiempo, situada en el contexto hebreo del siglo I. Es claro que el he-

cho desencadenador de la transformación es la intervención de Jesús sobre María.

Lo primero que llama la atención es la compañía de las mujeres, con los antecedentes mencionados se establece una dialogicidad entre la idea generalizada en todo el entorno cultural de que las mujeres no eran tomadas en cuenta, Jesús no solo se dirige a ellas hablándoles si no que, más aún, permite la unión de ellas al grupo itinerante. En este aspecto es posible observar un bucle recursivo hacia adentro del grupo donde la inclusión de la mujer tiene un efecto sobre el grupo, pero este efecto es causa de una aceptación, al menos transitoria, del papel de la mujer en la vida de la comunidad, que a su vez redunda en la

presencia de la mujer en las comunidades del cristianismo primitivo. En el entorno se presenta un bucle tetralógico en el que existe un caos, evidente o no, frente al cambio que provoca un escándalo en el entorno:



El segundo punto es Jesús que sana a la mujer llamada María, en este punto existen varios elementos dignos de análisis, la primera pregunta es ¿a qué se refiere con que la sana?, la respuesta más sencilla es de "siete demonios", el tema no es tan fácil, y es aquí donde el origen de María entra en cuestión, si María es de origen Egipcio, la sanación tendría que ver con que era una extrajera, por tanto no perteneciente al pueblo elegido, en cuyo caso sanarla sería quitar de ella todas (siete) las implicaciones de una cosmovisión ajena a la cultura hebrea; si María es judía pero con fuerte influencia helénica o el estado de sujeción a que se refiere el que hay tenido esos demonios, tiene relación con la visión griega de esas criaturas, entonces sanarla significaría quitar de ella todas esas influencias que tienen que ver con las pasiones y dominios que en la cultura griega tiene que ver con los llamados "demonios", recordemos que no son espíritus malignos, solo espíri-

tus escandalosos relacionados, en el peor de los casos, con ímpetus carnales.

En este punto existen varias dialógicas, la primera tiene que ver con el tema de la impureza religiosa, si María era Egipcia y por tanto de una raza, credo y cosmovisión distinta. En una de sus obras Filón de Alejandría se refiere a la cultura egipcia como muy enfocada a lo corpóreo, a los placeres sensibles, haciendo la diferencia con la cultura hebrea (Triviño). Este punto es trascendente ya que si hubiera sido extranjera habría un bucle recursivo con la tradición, particularmente del sur de Francia, que la recoge como una mujer negra. Si hubiera sido hebrea la recursividad se limita.

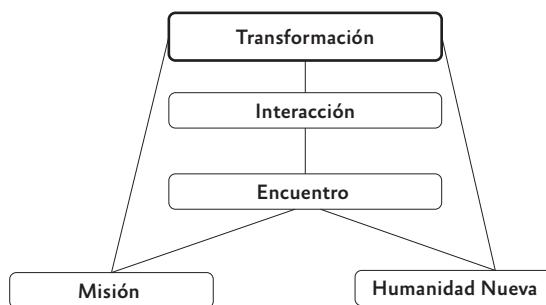
La otra opción en cuanto al origen de María es que ella haya sido la señalada en la profecía de Miqueas (4,8), si María fuera "la torre del rebaño" entonces se vislumbra con el hecho que nos ocupa una confirmación donde Jesús prepara con la sanación total a la que será la primera testigo de la resurrección, es conocido que en muchas exégesis se habla de esta augurio de Miqueas en relación a María madre, sin embargo, llama la atención la referencia a migdal (torre), uno de los probables orígenes de María.

En este caso la recursividad del hecho es mucho más profunda dado que es una continuidad de la profecía miqueana que se proyecta en el seguimiento, éste en la presencia de María en la cruz y hasta el momento de la resurrección. En esta situación el impacto sería holonómico, en tanto que Jesús comparte el principio rector del Reino y su continuidad, hologramático, ya que Jesús dejaría implícito en María su en-

foque del Reino, y holoscópica en cuanto a que Jesús, Dios, el Todo está representando en el fenómeno humano de una María re-formada. Esto es desde el punto de vista meramente intelectual, no es posible dejar de considerar que lo que Jesús, el Todo, tiene de diferente a cualquier mortal es su plenitud en el Espíritu Santo al dejar a María en esa condición de liberación bien pudo compartir también holonómicamente los dones del Espíritu.

En cuanto al bucle tetralógico quedaría así:

Lo anterior significaría un impacto hacia adentro del grupo que es concordan-



te con la postura de Pedro, un tanto enfrentada como se ve en el Evangelio apócrifo de Tomás

Otro aspecto es al intervenir el Salvador sobre la mujer, necesariamente existe un cambio o trasformación en ella, la pregunta es: ¿En qué la transforma?, en el Evangelio de Felipe se menciona que “El [Amo o amaba] a Máriam más que a [todos los demás] discípulos, [y él] la besaba a menudo en su [boca]”. (Evangelio de Felipe, 59), existen explicaciones de que el beso en la boca no tiene la connotación afectiva que en nuestra cultura se atribuye, si no que

era una forma de decir que transmitía su sabiduría, de hecho en el mismo texto dice: “El Logos sale de la boca. Y quien se alimenta de la boca, se perfeccionará.” (Evangelio de Felipe, 35).

De aquí surge la incógnita de que si María había sido liberada de todo mal, inclinación o demonio, la capacidad que tiene de asimilar el Logos a través de la boca, o Palabra, del Salvador y su provecho de la misma sería infinitamente mayor que el de cualquier persona.

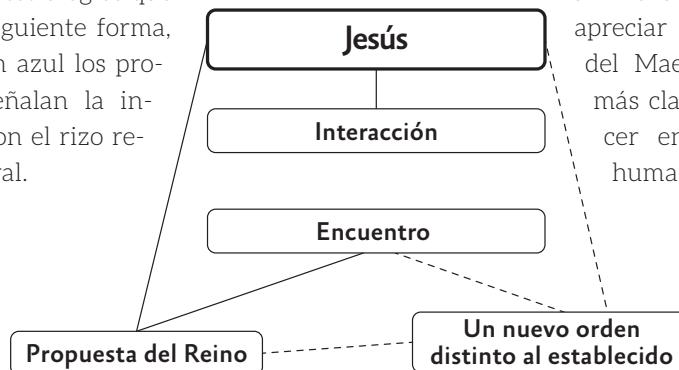
Es importante señalar que esta distinción espiritual por María es única en todo el Evangelio, a ningún otro personaje libera de la totalidad (siete) de sus debilidades, hecho explícito en los Evangelios, ni tampoco le trasmite de forma habitual (a menudo) la Sabiduría de forma directa como lo sugiere Felipe.

De ser así en bucle recursivo tiene un final truncado o incongruente, Jesús transforma a María otorgándole la integridad que la hace receptáculo ideal para recibir la Palabra, al recibir la palabra adquiere sabiduría, al recibir ésta se perfecciona, al perfeccionarse incrementa su disposición y conocimiento, al incremento de ésta distingue posibilidades que para el resto de los humanos no son manifiestas, hay que recordar que en el Evangelio de Tomás se señala un rechazo franco de Pedro a la presencia y la opinión de María (Evangelio de Tomás, 114), pero la consecuencia obligada, en el caso de dar oídos a la postura de María tendría que haber sido un señalamiento de un camino distinto por parte de ella al propuesto por Pedro, lo cual no sucede (de aquí la incongruencia), lo que es menos

esperado es que su visión ha sido considerada herética lo que es difícil siguiendo la secuencia lógica del evento.

La primera diferencia que existió en el cristianismo inicial fue con la corriente gnóstica, la cual tenía fuerte tendencia a la consideración de un Dios Padre-Madre y, por otra parte reconocía en María “una mujer que conocía el Todo” (Campos, s.d.).

El bucle tetralógico quedaría de la siguiente forma, resaltando en azul los procesos que señalan la incoherencia con el rizo recursivo natural.



Frente a lo anterior se pueden observar dos posibles caminos alternos, la primera que la real configuración de la visión de Jesús tuviera una orientación gnóstica, o, la segunda, que la mirada del Salvador avistara la inclusión de múltiples enfoques, lo que sería compatible con la conformación del grupo discipular. Ambas cosas fueron descartadas por la Iglesia, en el proceso de la construcción del Canon y a la visión paulina de Jesús la cual era indirecta. Dentro de la configuración de la complejidad surge, necesariamente la pregunta, ¿realmente lo que se vive como idea de Dios es lo que Jesús quería?

La pregunta emergente es, ¿para qué Jesús ejecuta su intervención sobre María?, ¿no hace evidente que había un

se establece entre la exo-casualidad y la endo-causalidad, en la primera se instaura una diferencia entre la visión de la mujer que tiene Jesús en contraposición con la que tiene el entorno, el Nazareno sitúa a la mujer, en este caso María, como miembro del grupo con una condición especial, la de haber sido liberada de sus propias ideas, símbolos o pasiones, lo que fácilmente

la hizo un ser capaz de apreciar las enseñanzas del Maestro de forma más clara al permanecer en la condición humana, pero en un

fin específico en esa intervención?, ¿cómo hubiera sido la ecclesia si en la dirección de ésta hubiera existido un trazado colegiado entre Pedro (Kephá) y María (Sophia)?

Si el grupo cercano de Jesús fuera ejemplo de comunidad, es innegable que fue muy inclusivo, en el tenían lugar todo tipo de posturas sociales, políticas, ideológicas, siempre dentro de una manifestación de fe. La recursividad obligada era un conglomerado de comunidades que formaran la Iglesia, en otras palabras ésta se tenía que haber formado de manera ascendente, democrática y plural.

De aquí pueden surgir muchas dialógicas que construyen macro conceptos, que vale la pena comentar. La primera dialógica que es posible observar es la que

estado que podría describirse como un estado de Gracia. El problema fue que al paso del tiempo, al morir Jesús, las fuerzas exo-causales forzaron el regreso de María a la condición de mujer que prevalecía en el contexto.

Por otro lado en la endo-causalidad, impactó de forma significativa al grupo, de tal forma que la presencia de María como figura primordial del grupo tuvo que ser reconocida, pero, al mismo tiempo personificó una postura controversial, propuesta por el mismo Jesús, pero antagónica a los intereses del resto del grupo de apóstoles, el resultado fue una trasformación temporal que regresa al estado original de la postura femenina, la cual, sin duda pudo haber completado una recursividad y una causalidad finitaria, es decir una oposición a la realidad existente, que no se le permitió emerger, pero que hubiera terminado en una firmeza más equilibrada en la Iglesia naciente.

Otro aspecto a analizar sería la relación medios/fines. Es de suponer que Jesús siempre tuvo una razón trascendente para sus acciones, ninguna fue hecha al azar, la sanación de María tenía que tener un fin específico, en esta caso la dialógica apunta a algunas posibilidades, la primera hacer de ella un ser capaz de asimilar el mensaje de una forma integral, en cuyo caso debió de ser escuchada en su perspectiva de la construcción del Reino, la segunda pudo ser haberla dispuesto para ser un testigo revelador de la Resurrección, de ser así el proceso de María no podía limitarse a eso, tendría que haber una recursividad mucho más trascendente, y la tercera, solo por no descartar todas las posibilidades, la de hacerla su compañera, la mujer ideal para convertirse en la persona más cercana, apta para asistir de forma directa, plena e infalible a Jesús en su misión terrenal. En cualquiera de los tres casos la finalidad de la sanación de María fue limitada por el entorno cerca-





no del grupo. La pregunta sería ¿Esta acción de Jesús tuvo el final que él deseaba?

La anterior nos lleva a una correlación interesante que Morín designa como Sapiens/Demens (Morín, 2001). Sapiens hace referencia a la sensatez que da la certeza de vivir en la norma; Demens representa lo opuesto, la ruptura, el desajuste, la “locura”, de aquí el término. Es claro que Jesús se mueve a lo largo de toda su vida pública en esta polaridad, señala puntos de ajuste al modelo establecido y cuestiona desde el otro extremo con acotaciones y conductas que mueven a la perturbación de esa estabilidad contextual.

El evento que ocupa este trabajo pertenece al segundo horizonte, la atención a una mujer, el señalarla de manera específica mueve al grupo interno y al externo a un cambio de modelo, el cual, finalmente no es considerado. Y aquí es posible ver otro bucle recursivo malogrado, ya que lo esperado era que el hecho de trasformar a María debiera completarse en un cambio conceptual hacia la mujer en general y en particular hacia María, al menos en el círculo próximo del Salvador, cosa que es obvio que no sucedió.

Un punto más que es digno de análisis es el tema de la relación sujeto/objeto en lo referente al tema del mal. Es importante aquí revisar la simbólica del mal siguiendo a Paul Ricoeur (s.d.). Este autor inicia diciendo que el pecado original, como tal, no es un concepto Bíblico, que es más bien “un saber jurídico de la culpabilidad” que termina en un símbolo racional, pero que esta idea surge justo en una discusión en contra de la gnosis, ésta decía, siguiendo

todavía a Ricoeur, que “el mal es una realidad casi física...es la mundanidad del mundo...no procede de la libertad humana si no que va de las potencias del mundo hacia el hombre” y es aquí donde se relaciona con el tema que ocupa este trabajo. De hecho en el Génesis no se habla de pecado, en el capítulo 4 (v7) que es la primera mención del pecado se usa el término **חַטָּאת** (Chattat) que significa no atinar, fallar el tiro, desviar, término que se tradujo al griego como *amartema* y de ésta al latín *peccatum*.

Lo anterior lleva a darse cuenta que María no fue necesariamente una pecadora, si no que al liberarla Jesús de los “demonios” lo que hace en realidad es liberarla a ella de la influencia del mundo, la relación que se establece aquí es una recursividad importante que no pudo tener límites, ella queda libre de la influencia del mundo, para asimilar la Palabra y con ello la compresión de la misión del Reino y esto la hace inmune a la influencia del mundo, lo que significa que le da la capacidad de una compresión indiscutible del Mensaje, sin posibilidad de error, esta característica se suma a las recursividades anteriores dando mayor solidez a la visión que la complejidad hace de María.

En la discusión del binomio Pasión/acción siguiendo a Sevilla (2014), la pasión supone “una modificación en la persona”, pero una persona carente de pasiones quedaría estático, sin posibilidad de acción. Es hasta los estóicos cuando se ofrece una connotación más negativa a las pasiones proponiendo la *apatheia* como un estado de sabiduría y a partir de esta visión surge la necesidad del control de las pasiones en la

filosofía escolástica. Descartes, por su parte señala que la única forma de dominar las pasiones es que estas sean superadas por otra pasión.

Con el previo es evidente que María no fue cohartada de sus pasiones, de ser así hubiera sido un ser anodino, inmóvil, no activo y es claro que su presencia llega a niveles osados, como su presencia en la cruz, cuando el resto de los discípulos se escondía o como la intención de ir a embalsamar el cuerpo de Jesús. Es evidente que su pasión por en compromiso era muy clara, lo que si es posible es que Jesús, la liberarla le haya impulsado a la búsqueda de una pasión más sublime y fuerte que las que tenía, la pasión por la búsqueda del Reino. ¿Es posible que esa fuera la sanación que Jesús otorgó a María?, de ser así, ¿cuál fue la razón de excluirla del apostolado, particularmente tomando en cuenta que tenía una condición espacial de ver la esencia del Mensaje ?

El binomio retroactividad/recursividad es un parámetro que nos permite vislumbrar si un hecho tiene o no trascendencia, es difícil pensar que Jesús hiciera cosas que no tuvieran recursividad en sí mismas, menos aún pensar que las acciones del Salvador llevaran a un estado anterior de las formas, eso equivaldría a un hacer las cosas solo por hacerlas, lo cual rayaría en lo absurdo, en el sin-sentido, lo que sería inconcebible pensando en Jesús como Dios. De aquí que a lo largo del estudio se ha hecho énfasis en la presencia o no de la recursividad. Cuando un acontecimiento carece de esa cualidad topa en una limitación del sentido. Por el contrario

cuando existe la recursividad se ingresa en un binomio de recursividad/generatividad, es decir al final del hecho recursivo algo se genera o no se genera, lo que equivale a los frutos de los que habla el mismo Evangelio (Mt 7, 16). Es difícil pensar que la intencionalidad de lo que hizo Jesús apuntara a lo infértil, luego entonces, la transformación de María implica recursividad y generatividad, sin olvidar que frente a la Voluntad divina, siempre se suma o contrapone la libertad humana que es la que termina por aceptar y asumir o por denegar y rechazar.

En el tema a discusión la intencionalidad de Jesús, como toda intencionalidad, aún la humana, es desconocida para nosotros, lo cierto que si ésta fue una misión específica para María este cometido fue restringido por la acción humana de quienes dirigieron los destinos de la Iglesia en los tres primeros siglos de vida de ésta. Para ejemplo basta preguntarse si a Jesús hubiera estado de acuerdo con una vinculación con el Imperio Romano.

Para iniciar el cierre de este trabajo hay que apegarse a un binomio más y este es el de abstracción/concreción. A lo largo de este escrito se han ido planteando una serie de abstracciones con base en realidades que, al menos en lo posible, son asequibles, es momento de iniciar la fase de concreciones.

Si el tema era la reivindicación de la situación de la mujer en el mundo o la necesidad de la visión femenina del Mensaje, esta fue truncada en primer lugar por el mismo Pedro, según lo revisado en los evangelios apócrifos, acorde y sumando



con la reserva cultural de hacerlo efectivo y explícito, pero es evidente que frente a esta intención de Jesús está el extravío definitivo de ésta por Pablo (Ef 5, 22; 1Cor 14, 34).

Desde el punto de vista de visualizar la nueva María ella es un ejemplo de compromiso (siguió a Jesús a pesar de la imagen pública que se hubiera podido generar de ella), de disposición (escuchó la Palabra y resistió el evento de ver al Resucitado), de apertura (al enfrentar un medio cultural masculino), de vencer el miedo (al estar presente en la cruz), de desafiar el mundo (siendo diferente en su actuar como mujer), en una síntesis de asumir ser libre para hacer la Voluntad de Dios, lo que sería semejante al Fiat de María-Madre, la diferencia sería que el María-Madre fue al Padre, el de la Magdalena es un sí a Cristo vivo y al Espíritu que Él le trasmite, siendo consciente de lo que deja, cultura, costumbres, creencias, es un renunciar para vivir la pasión por el compromiso y así la aceptación profunda del mensaje, es un sí recursivo, por eso cuesta trabajo pensar en María como una hereje que desvía el camino con su gnosticismo, dado que ella era la, de alguna forma, elegida para acertar, para no errar, como pareciera verse en este análisis.

En muchos sentidos pareciera que realmente la visión que tenía Jesús de comunidad pasó de rural a urbana, de comunidad a estructura, de plural a unívoca, de reflexiva a dogmática, de inclusiva a exclusiva. En este sentido se retoma la pregunta ¿Esto que se vive hoy y se ha vivido como Iglesia es lo que Jesús hubiera querido?

La respuesta se encuentra en el binomio siguiente: reduccionismo/holismo, es

definitivo que Jesús no buscaba el reduccionismo en ningún sentido, por el contrario Él veía con una perspectiva incluyente, cercana, plural, aceptante, reflexiva, con profundo sentido, con orientación a la construcción del Reino, donde el Reino era ciertamente holístico, entendiendo este concepto como una realidad profundamente incluyente donde toda criatura, donde hombre y mujer son incluidos en su construcción y en la visión de un Dios Padre/Madre que abraza, que rodea, que conoce y que acepta.

Lo que trasluce que María fue la primera persona humana que perteneció a la humanidad nueva del Reino. Sería el equivalente a una nueva Eva, madre de la humanidad, categoría que no es reconocida por la Iglesia. A pesar de ser una mujer "diferente", Jesús no solo la ama y acepta, sino que le da la disposición para un acercamiento profundo y limpio a Su Palabra.

Jesús otorga a María los elementos que devienen del Espíritu Santo para la vida con, para y desde Jesús. Lo anterior no sin dar una aceptación implícita por parte de ella ya que no se relata en ningún momento que María, su voluntad, su razón o su espíritu resistiera la transformación que Jesús le concede, por el contrario queda claro el seguimiento de María y su presencia en momentos clave de la vida, muerte y resurrección del Salvador, es de esperarse que haya habido una presencia constante que no es señalada en los Evangelios seguramente por la dignidad, o detrimento de ésta, con la que se estimaba el papel femenino en la sociedad.

Conclusión

Lo primero que llama la atención es el cambio de relación que establece Jesús con la mujer en general, tomando en cuenta a la Magdalena, de forma particular en relación al resto de los apóstoles, que con la sanación-trasformación, término citado a falta de mejor constructo, de María se establecen las características de la nueva humanidad: libre de demonios lo que significa pasiones extrañas, idolatrías o costumbres ajenas, dispuesta a un cambio de rumbo que permita un seguimiento que trae consigo la capacidad de acertar en sus opiniones, actitudes y razonamientos, aceptante de su liberación y de su destino, comprometida con la causa del Reino y del proceso que Jesús realiza en su construir cotidiano, desafiante de un mundo que le es adverso no sin expresar su opinión y sentimientos, basta con recordar la diferencia con Pedro a la que se hace referencia citada en el evangelio de Tomás, María es seguidora de Jesús en su caminar, en su decir, en su morir y en su Resucitar; escuchante fiel de la Palabra, visualizadora de la emergencia del Reino y profundamente deseante, co-constructora y co-participante de ese Reino.

Con la visión desde la complejidad la reflexión sobre la importancia de María en el movimiento de Jesús debe ser abierta y reconsiderada. En base a un evento realizado por Jesús en la persona de María, ya sea por lo simbólico hacia la figura de la mujer o por la intención de la influencia que el evento tendría que haber sido muy significativo en el grupo cercano a Jesús. María, al ser sanada, puede ser considera-

da como una intérprete especial de la Palabra y de la Misión de Jesús-Cristo.

Referencias

- A.A.V.V., s.d.. *thefreedictionary*. [En línea] Disponible en: <http://es.thefreedictionary.com/theology>
- Augé, M (1998). *Dios como objeto*. Madrid: Gedisa.
- Bravo, C (1996). *Jesús, hombre en conflicto*. México: CRT/UIA.
- Brown D. & Fitzmyer B (1986). *María en el Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme.
- Campos, I. s.d. http://acceda.ulpgc.es/bits-tream/10553/4713/5/MUJER_Y_GNOSIS_EN_ELCRISTIANISMO
- Castel, F (1983). *Historia de Israel y de Judá*. Navarra: Verbo Divino.
- Dept. de Hagshamá Organización Sionista Mundial, s.d. Disponible en: <http://www.wzo.org.il/es/cursos/mujer.asp>
- Fernández, M. (2004). *La presencia de Lilith en los escritos rabínicos y su origen*. Buenos Aires, Universidad del Salvador.
- Finkelstein, I. & Silberman, N. (2003). *La Biblia desenterrada*. Madrid: Siglo XXI.
- Fitzmyer, J. (1986). *El Evagénio según Lucas Tomo I*. Madrid: Cristiandad.
- Fitzmyer, J (1987). *El Evangelio según Lucas tomo II*. Madrid: Cristiandad.
- García, D. (2004). *Medice, cura te ipsum*. Madrid, s.d.
- Glosario, E. (2015). glosarioerave.blogspot.mx/2015/02/bucle-tetralogico.html
- <http://glosarioerave.blogspot.mx/2015/02/bucle-tetralogico.html>



- Gómez, R. & Jiménez, J. (2002). *De los principios del pensamiento complejo*. En: *Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo*. Colombia: UNESCO.
- Havell, H. (2003). *La antigua Roma*. México: Grupo Editorial.
- Hernandez, E. *Universidad de Salamanca*. <http://www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/>
- Meier, J. (2003). *Un judío marginal, tomo III*. Pamplona: Verbo Divino.
- Metalogos, s.d.. www.metalog.org. www.metalog.org/print/Metaevan.pdf
- Mirón, M.D. *revistas.ucm.es*. <http://revistas.ucm.es/index.php/GERI/article/viewFile/GERI0404120061A/14119>
- Mora, A.D. [www.aguasvivas](http://www.aguasvivas.cl/revistas/34/familia.htm). [En línea] Disponible en: www.aguasvivas.cl/revistas/34/familia.htm
- Moreno, J. (2002). *Fuentes, autores y correintes que trabajan la complejidad*. En: *Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo*. Colombia: Ediciones Jurídicas Gustavo Ibañez.
- Piñero, A. (1997). *Eugnosto el bienaventurado*. En: *Textos gnósticos de Nag Hammadi*. Madrid: Trotta.
- Quezada, J. (2005). *Los hechos de Dios*. México: Universidad Iberoamericana.
- Quezada, J. (s.d.). *La lectura católica de la Biblia. Retrocesos*. México: s.d.
- Rattey, B. (1956). *Los hebreos*. México: FCE.
- Ricoeur, P. [sorenkierkegaard.com.ar. http://www.sorenkierkegaard.com.ar/index2.php?clave=textoreferencia&idtextodereferencia=6](http://www.sorenkierkegaard.com.ar/index2.php?clave=textoreferencia&idtextodereferencia=6)
- Rodríguez, L. (2010). *El paradigma de la complejidad y la metodología histórica-comparada*, en ciencia política. *Revista Argentina de Humanidades y Ciencias*, vol. 8, núm. 1
- Rodríguez, L. & Aguirre, J. (2011). Teorías de la complejidad y ciencias sociales. *Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*. vol. 30, núm. 2
- Rodriguez, F. pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/T/transpersonal.htm
- Rovira, J. (1996). *Introducción a la teología*. Madrid : BAC.
- Sevilla, H. (2014). *Pasión filosófica*. México: Plaza y Valdés.
- Theissen, G. (1979). *Sociología del movimiento de Jesús*. Santander : SalTerrae.
- Triviño, J. [diostellama.: http://www.diostellama.com/pdf/26filondealejandriaobrascompletas.pdf](http://www.diostellama.com/pdf/26filondealejandriaobrascompletas.pdf)
- Tunc, S. (2009). *También las mujeres seguían a Jesús*. Santander: Sal Terrae.
- Universidad Anahuac del Sur, s.d.. ols.uas.mx/escuela/proyectomagdala/Sobre_magdala.asp. http://ols.uas.mx/escuela/proyectomagdala/Sobre_magdala.asp



UNIVERSIDAD ANTROPOLOGICA
DE GUADALAJARA

La Universidad Humanista